

ROSA ALBIACH DELSCALS
RAFAELA SORIANO SÁNCHEZ

Estudio de una "Domus" romana de Valentia y de los niveles que la amortizaban

Presentem l'estudi de part d'una "domus" romana, amb cinc estancies que mostren una activitat artesanal i domèstica, constatada a un forn de vidre i una habitació relacionada amb aquest així com un recinte dedicat a les funcions culinàries i altre de magatzemament. L'abundant quantitat de ceràmica i altres objectes apareguts en bon estat de conservació així com les peces de vidre i monedes ens assenyalen una cronologia de la primera meitat del segle IV d.C. Tot aquest conjunt estava amortitzat per un nivell que mostra interessants grups ceràmics.

The present study shows the artisanal and domestic area of a roman "domus". In it, we find a glass furnace, a place connected with the manufacture of glass, a kitchen and a storage-room,. The abandonment of this house is dated in the first half of the IV century. A.D. This unit was amortized by a level that reveals an interesting pottery group.

INTRODUCCIÓN

El solar en el que apareció parte de una gran "domus" romana, en cuyo estudio se centra el presente trabajo, se encuentra situado en el nº 6 de la Plaza de Cisneros o en el nº 9 de la calle Sabaters de la ciudad de Valencia (Fig.1), al norte del centro histórico, cercano al cauce del río Turia y en una zona muy poco explorada arqueológicamente. Tiene una superficie de doscientos veinte metros cuadrados, presentaba una forma irregular y se excavó entre junio y septiembre de 1986.

Esta zona, desde un punto de vista arqueológico, revestía un gran interés ya que en ella aparecen los restos más antiguos de la Valentia romana, hecho éste que nos corrobora las excavaciones en el Palacio de Bennicarló (Corts Valencianes), cercano a la plaza de Cisneros (fig.1), donde los vesti-

gios de época republicana eran muy abundantes. Este solar presentaba, además, la particularidad, observada a través del estudio de la evolución de la topografía de la ciudad, de no haber estado edificado en época moderna y contemporánea, ya que parte del mismo (la que limita con la calle Sabaters) en los siglos XVII-XVIII era el huerto de un convento cercano, y la otra (la que limita con la Plaza de Cisneros), pertenecía a unas caballerizas. Ultimamente la parte que había sido huerto era un garaje, y las caballerizas se habían convertido en viviendas. El hecho de no ser un solar demasiado deteriorado nos hacía concebir esperanzas de encontrar las estructuras, por lo menos las islámicas, en buen estado de conservación, esperanza ésta que se vio confirmada con creces.

Sin embargo desde el primer momento se puso

de manifiesto la fragilidad de los restos, ya que, en algunas áreas, aparecía una riada del siglo X muy alta, lo que confería a los cortes una gran endeblez. Ya en los primeros dos meses hubo problemas de derrumbamiento que se fueron solventando sobre la marcha. Las fuertes precipitaciones caídas a finales de septiembre hizo la situación insostenible. Por evidentes motivos de seguridad se paralizaron los trabajos de excavación, que pese a la intervención de los técnicos de la corporación municipal, no se han vuelto a reanudar hasta el momento. Únicamente se pudo llegar a excavar hasta los niveles romano-imperiales, quedando para un futuro el completar la secuencia estratigráfica, sobre todo la constatación de los niveles romano-republicanos que, como ya hemos visto, es muy probable que aparezcan.

NIVELES ESTRATIGRÁFICOS

Las construcciones de época islámica se asentaban sobre un potente estrato que nivelaba el terreno y que se encontraba a una profundidad aproximada de dos metros. La tierra era de color negruzco, bastante apelmazada, con cal y "tegulae", y mostraba algunas gravas y un abundante conjunto cerámico.

Este nivel rompía varias estructuras que aparecieron en la parte Norte y Sur de la excavación. En la zona Norte hallamos un piso roto, hecho de tierra batida mezclada con gravas y que se relacionó con un muro de mampostería que tiene un aparejo mediano y dispuesto de manera irregular. Posiblemente asociado también a este muro se encontraba parte de un enlosado de piedras de gran tamaño. En el área Sur tan sólo se encontró un muro realizado con la misma técnica que el anteriormente descrito.

La capa de nivelación y estas estructuras descritas cubrían un espeso nivel de derrumbe perteneciente a una casa romana. La tierra era de color rojizo, bastante suelta, de textura arenosa con gravas y piedras, y compuesta de fragmentos de carbón, malacología, cal "tegulae" e "imbrices" en abundancia (algunos parecían presentar la misma disposición que cuando cayó la techumbre), fragmentos de un "dolum", trozos de mármol, pintura mural (monócroma y policroma), fragmentos de "opus signinum", piezas de vidrio y escoria del

mismo, cerámica y monedas. Dada la potencia, homogeneidad y extensión de éste nivel por toda el área excavada se procedió a diferenciarlo en varias unidades estratigráficas, las cuales mostraron una patente uniformidad tras su estudio.

ESTANCIAS DE LA "DOMUS"

El nivel de derrumbe descrito cubría los restos de parte de una "domus" romana, con cinco estancias (A, B, C, D y E) de las cuales A, B, C y D presentan, como veremos, una funcionalidad definida (Albiach y Soriano, en prensa) (Fig.2). Los departamentos se articulan en torno a un pasillo central realizado con la técnica de "opus signinum" (Lugli, 1957; Adam, 1984; Marta, 1981, 16; 1985, 34) desde el que se accede a las habitaciones citadas. Estas tienen un pavimento de cal, compuesto de una lechada fina, carente de preparación, mientras que el pavimento de "opus signinum" con un espesor de 5 a 6 cms. tiene una potente base de cantos rodados de 7 a 8 cms. de grosor (Fig.2 y 5)¹.

La técnica predominante en la construcción de los paramentos de éstas habitaciones es la que semeja al "opus vittatum" (Lugli, 1957; Marta, 1981, 11; 1985, 34). (Fig. 2 y 3). El muro que consideramos límite oriental de la casa está realizado con una técnica mixta que emplea grandes sillares, tramos de "opus vittatum" y algún sillar en posición vertical a modo de "opus africanum" (Adam, 1984). La posterior subdivisión del recinto B utiliza la técnica "opus africanum" para realizar este muro separatorio. (Fig.2). Otras dos paredes están hechas con un mampuesto de piedras y sillares dispuestos aleatoriamente. Por último, un muro, del que tan sólo se ha podido excavar una parte, se compone de grandes sillares a modo de "opus quadratum".

Los muros tienen una anchura de 50 cms., con la excepción de una pared de 30 cms., y se conserva una altura de 30 cms. a 1 metro, aunque hay también algún muro arrasado al nivel de los pavimentos de éste momento.

La trabazón de éstas estructuras es de tierra, excepto en el muro perimetral que delimita la "domus" por el Este, que es de argamasa.

El hecho de que la parte superior de algunas de éstas paredes sea de tierra mezclada con piedras, fragmentos de ladrillos, "tegulae", "dolia", gravas, cerámicas, trozos de "opus signinum"..., induce a



Fig. 1: Plano general del centro de Valencia.

- 1 Excavación de Sabaters
- 2 Excavación de les Corts Valencianes
- 3 El Almudín
- 4 La catedral

pensar sí en un momento posterior se rehicieron o reconstruyeron algunos muros, sobre todo por el material constructivo que se usa.

La aparición de dos fragmentos de vigas calcinadas entre el pasillo y las estancias B y D nos señala la utilización de éstas como dinteles.

La presencia de fragmentos de mármol así como de pintura mural en el nivel excavado en relación con las estructuras, indica la utilización de éstos para revestir las construcciones. En la pintura

mural hallada en las estancias B, C, D y E se usaron los colores rojo, blanco, amarillo, azul, verde y negro, solos o combinados formando motivos geométricos y vegetales.

La estancia A está situada al Noreste y conserva unas dimensiones de 5 x 2,30 x 3,60 metros, si bien las medidas totales las desconocemos ya que sólo tenemos tres parámetros de ésta habitación (U.E. 1382 y 1480) realizados con la técnica de "opus vittatum" y (1479) que es un mampuesto de

sillares y piedras irregulares dispuestos en hiladas horizontales. (Fig.2 y 3).

El muro que cerraría la estancia por la parte Este queda dentro de la zona no excavada. Si, hipotéticamente, prolongamos el probable muro de fachada hacia el Norte, tendríamos la cuarta pared de la habitación A, resultando un espacio de 5 x 3,70 x 4 metros, que tal vez corresponda a las dimensiones reales de lo que fue éste departamento. Esta estancia tiene un pavimento fino de cal.

La habitación abre, al menos, hacia el Oeste, comunicando con el pasillo. Es posible que también abra hacia el este, teniendo acceso a una zona abierta o de calle.

En el extremo Sureste de la habitación, junto al límite del área excavada, apareció un horno de planta circular, de 60 x 65 cms. de diámetro y 90 cms. de altura conservada. Está construido con

fragmentos de ladrillos y "tegulae" trabados con barro (U.E. 1460) (Albiach y Soriano, 1990). (Fig.2, 5 y 6, Lámina1). Los goterones de vidrio aparecidos en las paredes internas de ésta estructura y las piezas de vidrio y escoria de fundición encontrados en toda el área excavada nos llevan a pensar que estamos ante un horno dedicado a la producción de vidrio. Tan solo se ha conservado hasta la altura del banco en el que se colocaban los crisoles y posiblemente el arranque de la cámara de destemplado (González Peña, 1984, 33-34). (Fig.6). Al lado Sur de este horno apareció un sillar de piedra caliza de 45 x 45 x 50 cms. que suponemos se trataba del lugar donde se apoyaría la caña para el soplado del vidrio.

La habitación B queda situada al Noreste, justo al Sur de la estancia A. Tiene unas dimensiones reales de 2'50 x 2'80 metros. Está enmarcada por

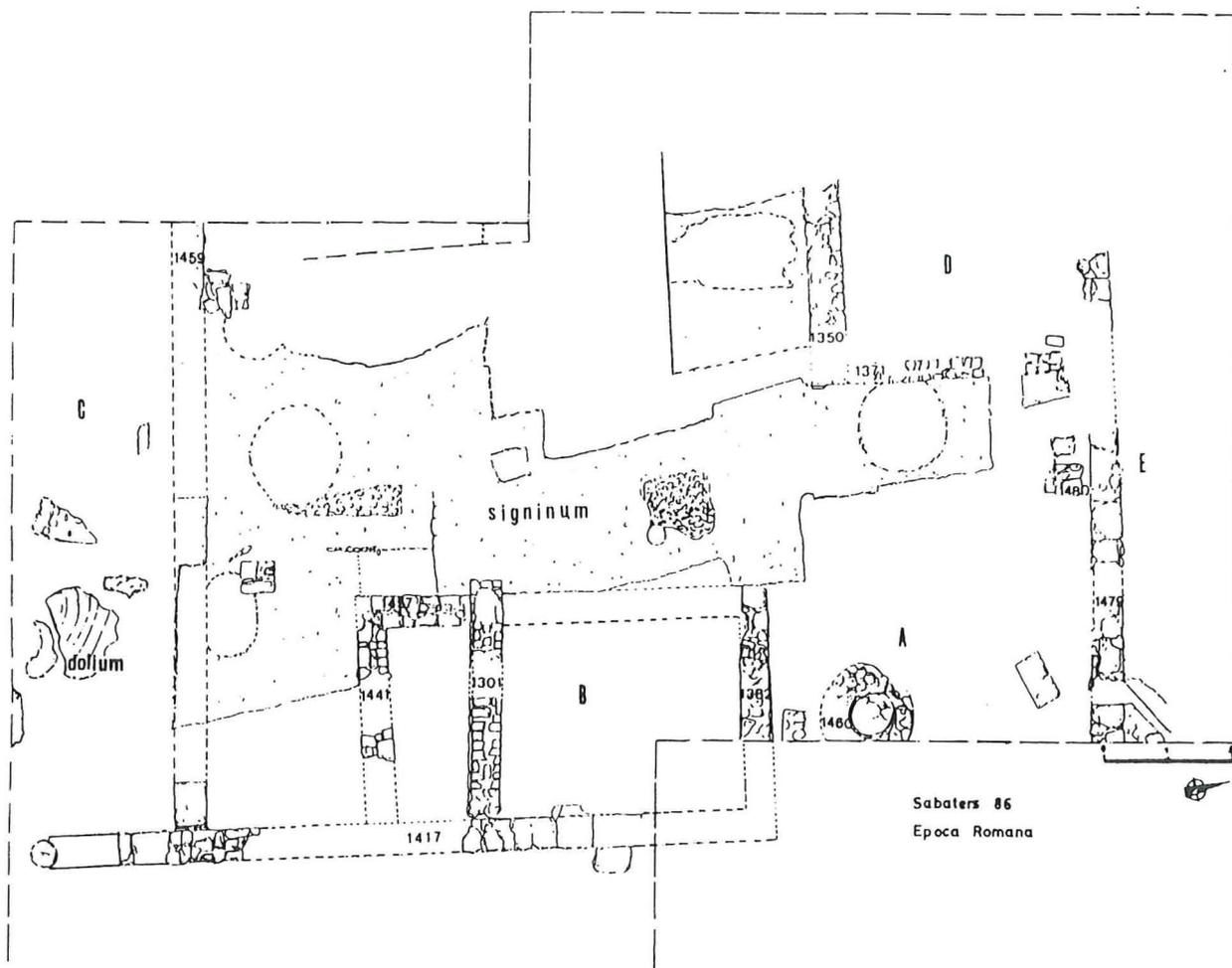


Fig. 2: Planta de la "domus"

cuatro muros (U.E. 1382 y 1441) hechos con las técnicas de "opus vittatum", grandes sillares y "opus africanum" (Fig.2 y 4). Al Este de este departamento habría un espacio abierto o de calle.

La estancia abre hacia el Oeste, donde en la zona de contacto con el pavimento de "opus signinum" apareció una viga calcinada, que pudo haber sido utilizada como dintel.

El pavimento de esta estancia no se halló pero podemos suponer que era de cal, como es habitual en el resto de las habitaciones.

Esta estancia queda dividida, en un momento posterior, en dos habitaciones por el muro (U.E. 1301 hecho de "opus africanum"). (Fig.2). El departamento que queda más al sur muestra en su parte Oeste un hogar de tierra arcillosa con manchas de arena y carbones sobre el que apareció un caldero de bronce.

Es de destacar en ésta estancia la abundancia de piezas enteras sobre todo cerámicas de cocina y almacenaje, por lo que podemos plantearnos el hallarnos ante un departamento dedicado a las actividades culinarias.

La estancia C ocupa la parte Sur del área excavada. Sus dimensiones conocidas son 2'50 x 8'80 metros. Queda enmarcada solamente por dos paramentos (U.E. 1417 descrito anteriormente en la estancia B, y 1459 construido con grandes sillares a modo de "opus quadratum" ya que gran parte de ella queda fuera del área excavada. (Fig.2).

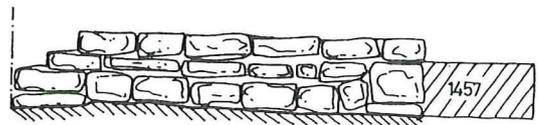
Este departamento tenía acceso por el Este donde existe un vano que conserva un fuste en uno de sus lados y también, posiblemente, por el Norte, teniendo así acceso al pasillo.

El pavimento se encontró únicamente en la parte central de la habitación y está hecho de una fina capa de cal, carente de preparación.

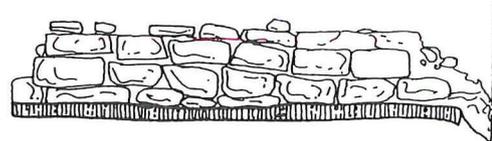
En el centro de la estancia apareció un "dolium" desplazado de su posición originaria, estando roto el borde y la parte superior del cuerpo (Fig.2).

Podemos plantear la posible función de ésta estancia como lugar de almacenaje, aunque es poco el espacio.

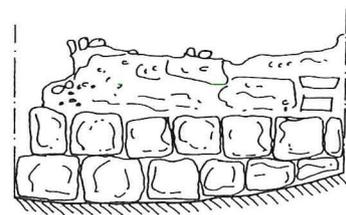
En relación con la actividad artesanal que se desarrolla en la estancia A se encuentra la habitación D, situada frente a ésta, en el lado Oeste. Está enmarcada por tres paramentos que le confieren



Alzado muro 1441 — cara N



Alzado muro 1441 — cara S



Alzado muro 1382 — cara S

▨ Por excavar

□ Limite excavado

□ Trabazon de tierra

▨ Signinum

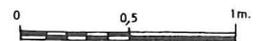


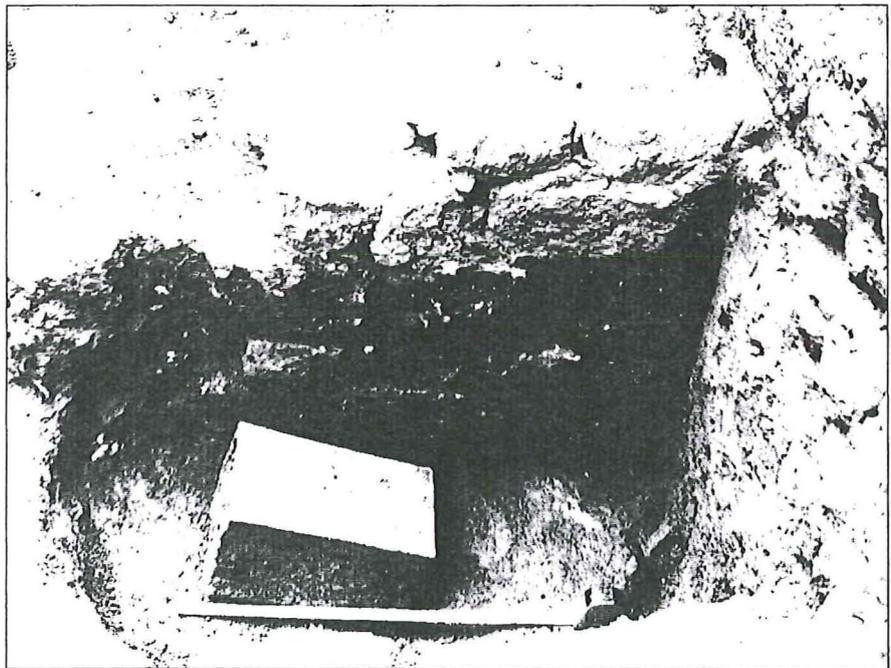
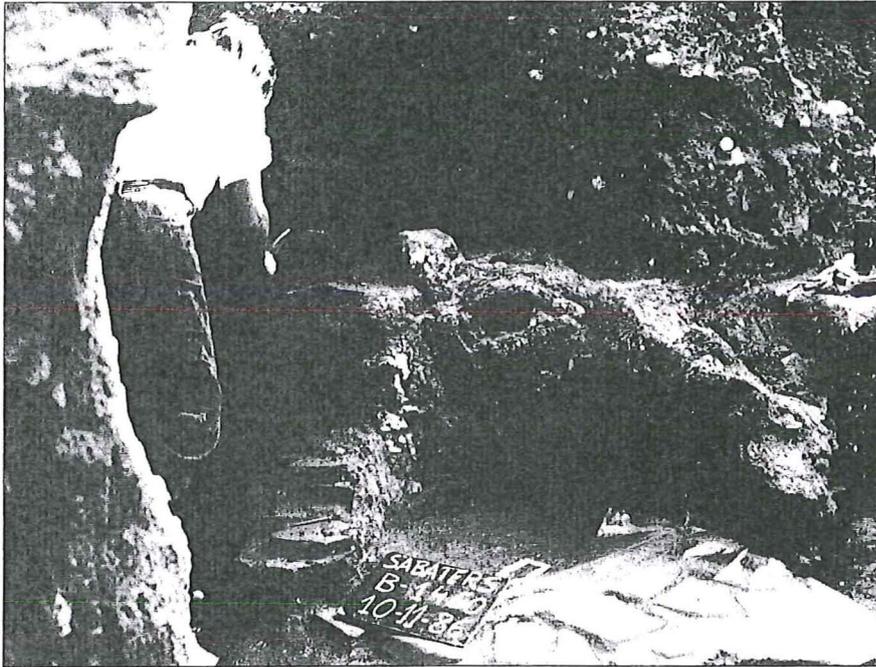
Fig. 3: Aparejo de "opus vittatum"

unas dimensiones de 2'60 x 3'60 metros (U.E. 1350) mampuesto de piedras y sillares dispuestos de manera irregular, (3171) "opus vittatum" y (1479) descrito en la estancia A. (Fig.2).

Los accesos podrían ubicarse en el extremo Noreste y también en el Oeste, donde pensamos que habría un área abierta, de patio o jardín, debido a la inexistencia de estructuras.

No se halló ningún pavimento, posiblemente por encontrarse quemado y formando parte de un potente nivel de incendio que ocupaba el interior del departamento.

Hay que destacar la aparición de dos recipientes de bronce, el más grande (28 x 15 - 16 x 13 - 15 cms) contenía en su interior, otro más pequeño (12 x 8'5 x 8'7 cms.). Ninguno muestra indicios de haber sido utilizado, aunque su funcionalidad está en relación con la manufactura del vidrio. (Lám.1).



Lám. I: Horno de vidrio y recipiente de bronce.

En este departamento también aparecieron fragmentos de vidrio de ventana.

El espacio excavado que queda al Norte, señalado como departamento E tiene unas dimensiones de 1'70 x 7'15 metros descubiertos. Desconocemos sus límites Norte, Este y Oeste porque tan solo tenemos el paramento Sur de la estancia (U.E. 1479), común a las habitaciones A y D. (Fig.2).

Ningún pavimento se encontró en esta estancia por hallarse los niveles bastante alterados.

El acceso a ésta habitación se situaría por el Sur en contacto con el pasillo de "opus signinum", pero no podemos descartar el que pueda tener entrada por el resto de los lados.

Por último, señalaremos que en el extremo Suroeste y formando ángulo con la cara Norte del

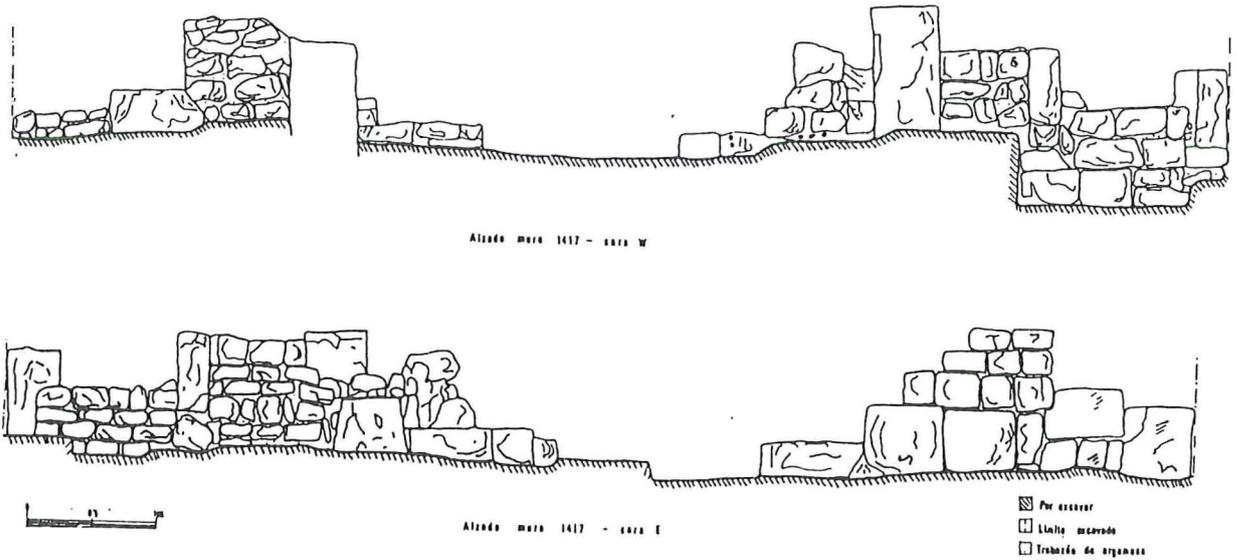


Fig. 4: Muro perimetral de la "domus"

muro 1459 se conservaba una pequeña parte de un muro al que se le adosaba por la cara Oeste un pavimento hecho de una capa fina de cal. (Fig.2).

Con esto se quiere señalar que la "domus" se extiende hacia el Oeste, además de ampliarse hacia el Norte y Sur, como ya se ha indicado.

LOS MATERIALES

El volumen de materiales aparecido en estas excavaciones es muy grande y un estudio detallado del mismo requeriría mucho más espacio del que contamos en esta revista y queda fuera de los objetivos que nos hemos trazado para el presente

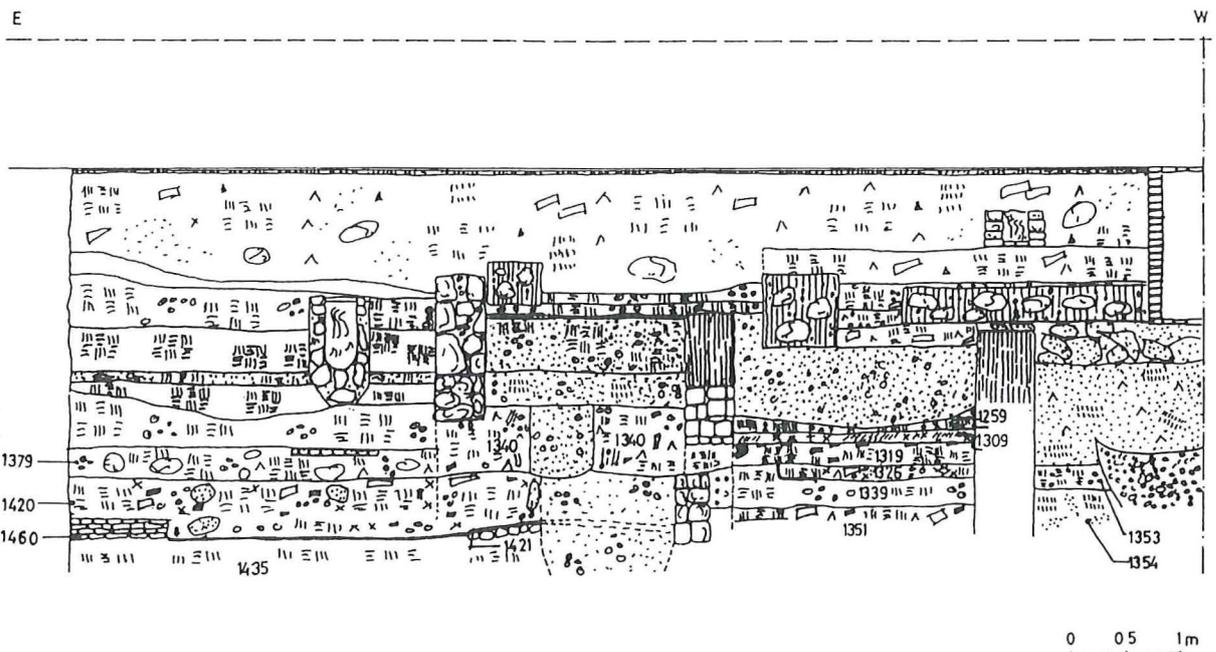


Fig. 5: Sección este-oeste

artículo por lo que dejaremos, para un trabajo posterior, el análisis de la mayor parte de ellos. Únicamente resaltaremos aquellos grupos que nos puedan ayudar a determinar la cronología del conjunto doméstico y aquellas producciones cerámicas que, por poco estudiadas en la zona, creemos interesante dar a conocer.

Debemos hacer constar que un porcentaje inusualmente alto, por lo menos en excavaciones urbanas, de piezas cerámicas aparecieron enteras a lo que se une el hecho de ser la excavación de Valencia que, como veremos en uno de los apéndices, menos porcentaje de monedas "frustras" presentaba.

El fin de la actividad de la casa viene marcado por las cerámicas africanas, finas y comunes. Estas últimas aparecieron en cantidades ingentes y casi sin fragmentar. En la habitación A, que al parecer era una cocina, estaban representadas las formas habituales de esta cerámica de origen africano, junto a un caldero de bronce y algún ánfora. Creemos que este lote de material cerámico es uno de los más importantes hallados hasta el momento en la ciudad, pudiéndose matizar algunas de las cronologías atribuidas a determinados tipos. Estaban presentes las tapaderas de las formas Hayes 182, 185 y 196; las ollas H. 183, 184 y 197; las cazuelas H. 23a, 23b y 181 (Hayes, 1972). De todas ellas las cazuelas formas H. 181 nº2 y 23b, las ollas 197 y las tapaderas H. 182 (Fig.7) son las más abundantes. La cerámica de cocina africana empieza a llegar a la península a fines del siglo I d.c., aunque estos productos tan tempranos no están representados en nuestra excavación. El grueso del material aparecido se puede centrar en torno a los siglos III-IV, aunque algunos tipos, como la H. 23b, 181 nº2, 182 y 197 tienen una vida muy prolongada pudiéndose encontrar hasta el siglo V. Únicamente comentar la presencia de la forma H. 196 de la que aparecen dos ejemplares enteros. Estos ya tienen un borde desarrollado, perteneciendo a las últimas producciones de la forma, que, aunque se suele situar a inicios del siglo II, aquí aparece, como veremos, en un contexto más tardío. Reynolds (1987, 16) cree que se corresponde con la forma desarrollada en forma H. 23b. La cazuela 23a es también poco frecuente en momentos posteriores a los primeros decenios del siglo III (Tortorella, 1987, 208-224).

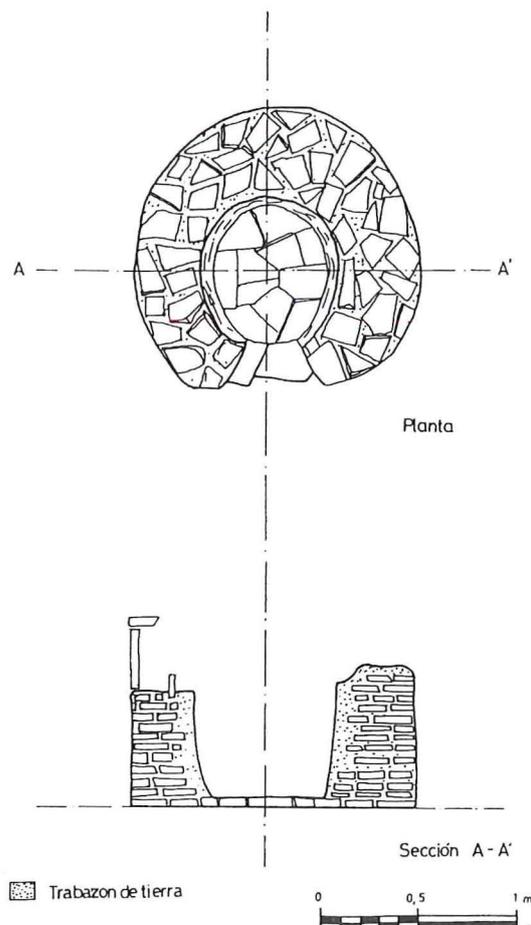


Fig. 6: Planta y sección del horno romano de vidrio

El resto de vajilla común aparecida en el estadio de abandono de la casa es la característica de estos momentos (jarras, ollas, etc.). Únicamente destacar la presencia reiterada de la forma Vegas 12 (Vegas, 1973) de la que tres de los ejemplares aparecieron enteros (Fig.8). Esta forma está muy bien definida ya que siempre mide alrededor de 36 centímetros de boca y tiene una altura de 26 centímetros. Algunos de los ejemplares poseen grandes mamezones alargados alrededor de la boca. Es problemática su funcionalidad, Vegas supone que servirían como cubos para lavar, y les atribuye una cronología en torno a los siglos III y IV d. C.

La datación de este nivel de abandono viene dada, sobre todo, por la cerámica fina africana. Así, las claras C se encuentran bien representadas. A parte de la H.50, que aparece en bastante pro-

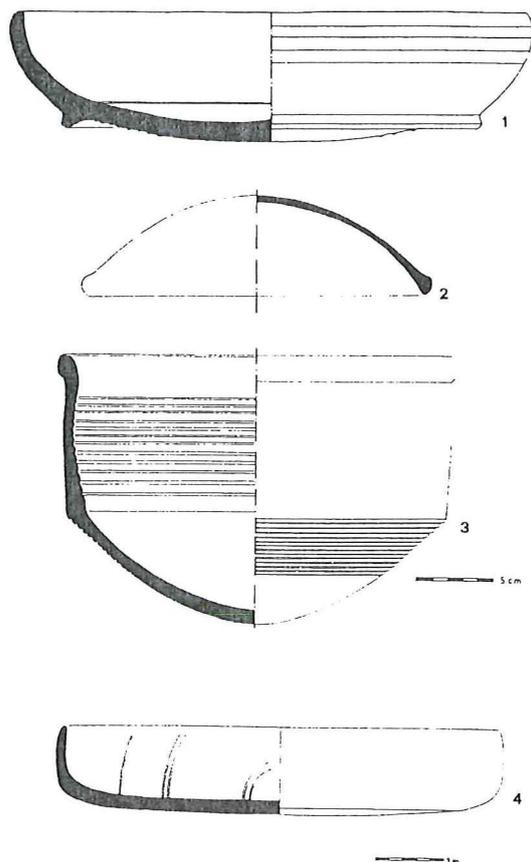


Fig. 7: Cerámica común africana formas:

1. Hayes 23a. 2. Hayes 196. 3. Hayes 197. 4. Hayes 181, nº 2

porción, se encuentran fragmentos de la H. 48a, 52a y 54. La cronología de estas piezas está bien definida: la H. 50 se puede datar en torno al siglo III, mientras que la H. 88a y la H. 52a se remontan a los inicios del siglo IV (Hayes, 1972). La forma H. 54, decorada con relieve aplicado es la más problemática (Carandini y Tortorici, 1987, 156-162). Lamboglia (1963) la sitúa en la mitad del siglo III, mientras Hayes retarda su aparición hasta el siglo IV. Es una forma poco frecuente en contextos peninsulares, pudiéndose destacar un ejemplar procedente de Mérida (Vázquez de la Cueva, 1985).

Las claras D son las más escasas ya que únicamente se encontraron diez fragmentos atribuibles a las formas H. 58, 59, 60 y 61a (Fig.9). Excepto la H. 58 que se empieza a producir a fines del siglo III (Carandini y Tortorella, 1987, 78-116), las otras tres se pueden situar a comienzos del siglo IV, per-

durando hasta el V. Todas ellas son comunes en los yacimientos de la cuenca mediterránea de finales del siglo III e inicios del siglo IV (Carandini y Tortorella, 1987, 78-116).

El material anfórico viene a avalar el panorama cronológico esbozado en la cerámica. Las formas que aparecen son las siguientes, según la clasificación de Keay (1984): Ib, III, VI, XIII, XIX, XXIII (o Almagro 51) y la LXXVIII, todas ellas enmarcables dentro de los siglos III-IV. Únicamente la forma LXXVIII tiene una cronología ligeramente más alta ya que Keay sitúa el inicio de su producción a comienzos del siglo IV, perdurando hasta el V.

La producción vítrea aparecida en la excavación está indudablemente unida al horno de vidrio (Fig.6). Las piezas halladas serían las últimas fabricadas antes del abandono de la casa, por lo que también pueden ayudarnos a establecer de forma precisa este momento. Se puede destacar un frasco o forma 102 de Ising (1957), corriente a partir del siglo III, aunque su fabricación se prolonga hasta el IV. Una botella o forma 51 de la tabla de Ising que tanto esta autora como Hayes (1975) sitúan entre el siglo II y el III, aunque Sánchez de Prado (1984, 79-99) lo hace en momentos más tardíos. La forma más moderna es la copa de pie, nº 3 de Ising, que ésta coloca en el siglo IV, mientras que tanto Hayes como Foy y Bonifay (1984, 290-308) las hacen llegar hasta el siglo V. (Fig.10). La cronología de estas piezas apunta hacia fines del siglo III e inicios del IV, sin embargo esta fechación es aproximativa debido a que el estudio del vidrio romano se encuentra en sus inicios y los trabajos generales que tratan del tema se basan en contextos muy alejados de la Península.

Este somero repaso que acabamos de hacer a los materiales que alberga el relleno que cubría las estructuras de la casa nos indica que el momento de abandono de la misma debió suceder en los primeros decenios del siglo IV. Así, aunque el grueso del material cerámico y anfórico apunte hacia un contexto del siglo III, junto a estas piezas se encuentran, como ya hemos visto, otras que claramente se empiezan a producir en los inicios del siglo IV. Las monedas aparecidas en este estrato elevan un tanto la cronología apuntada por la cerámica. Así dos monedas del emperador Constantinus II nos llevaría a situar el momento de abandono en la mitad del siglo IV. Sin embargo,

hay que tener en cuenta que estamos hablando de rellenos superpuestos, que en algunas zonas no se podían diferenciar con claridad.

Por encima del relleno que acabamos de ver se encontraba otro de tierra negra que interpretamos como una posible nivelación hecha en época islámica, para poder levantar las viviendas del siglo X. Este relleno era bastante uniforme y contenía algunas producciones cerámicas, sobre todo de la común, que creemos interesante describir.

El interés por el estudio de las producciones de cerámica común, crece de día en día. De esta forma se están conociendo cerámicas que hasta ahora habían pasado desapercibidas. En Valencia el estudio de estas cerámicas está también en sus inicios aunque ya se ha podido diferenciar varias producciones tanto de cerámicas importadas como de probable origen local o regional (Blasco et alii, en prensa), que nos ayudan a conocer el mundo tardo-antiguo.

En la excavación de Sabaters se han documentado varias de éstas producciones. En primer lugar

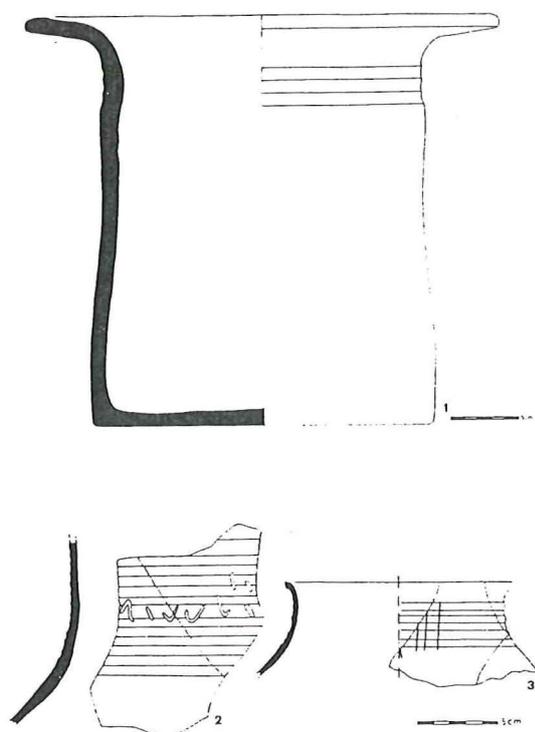


Fig. 8: Cerámica común:
1 Forma Vegas 12,
2 y 3 Ollas grises de cuello acanalado

señalaremos la presencia de una olla de cuerpo globular, con acanaladuras en la superficie, a la que Fulford (1984) incluye en el grupo Coarse Ware Fabric 2.1 and 2.3 figura 69, forma 19 (Fig.11, 4). Este autor sitúa su origen en norte de África, siendo su área de difusión muy amplia ya que han aparecido ejemplares en la Península Ibérica, Italia, Córcega y el Midi francés. Sitúa su producción en torno al siglo V. En Valencia esta misma forma aparece en las excavaciones del Banyes d'Almirall, l'Almoina y Baró de Petrés. Algunos de los ejemplares aparecidos poseen asas. Estas cerámicas comunes de importación continúan la tradición exportadora del norte de África y parecen constituir productos minoritarios que llegan junto a otras importaciones. En la ciudad están representadas otras formas del mismo origen geográfico pero de aparición más tardía (Blasco et alii, en prensa) que no están presentes en los rellenos excavados en la calle Sabaters.

Las producciones que pasamos a describir seguidamente pensamos que tienen un marcado carácter local o regional: no forman un grupo homogéneo y creemos que con el tiempo se podrán tanto matizar como ampliar los grupos que vamos a presentar. Tenemos que hacer constar que todo estudio exhaustivo sobre cerámicas comunes tienen que incluir una análisis de pastas que, por el momento, no hemos podido llevar a cabo.

En el primer grupo incluimos un conjunto de cerámicas cuya característica principal es el de estar decoradas con pintura blanca, casi siempre formando líneas o círculos. Son piezas muy bien acabadas, con superficies en ocasiones bruñidas. Las formas más usuales son las jarras y botellas. En Sabaters se halló la base y parte del cuerpo de una jarra con un motivo decorativo bastante peculiar (Fig.11, 2) que aunque no está entero, parece representar un crismón. Tiene la superficie bruñida de color negro y la decoración en blanco. Aunque las formas enteras son raras, únicamente hemos constatado una procedente de la Boatella (Soriano, 1988), estas producciones están presentes en todas las excavaciones efectuadas en la ciudad con niveles Bajo-Imperiales. La homogeneidad que presentan las piezas nos hace pensar que se fabricarían en un número escaso de talleres, quizás en un centro único.

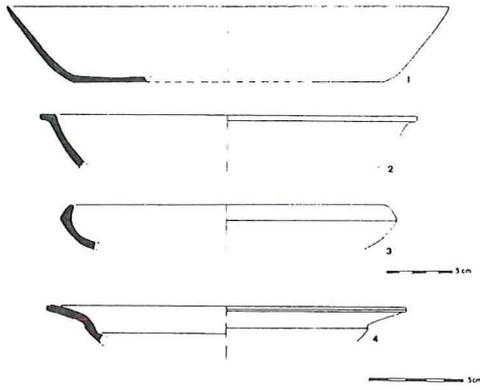


Fig. 9: Cerámica sigillata Africana formas:
1. Hayes 50. 2. Hayes 58. 3. Hayes 61A. 4. Hayes 48

El segundo grupo está compuesto por unas cerámicas decoradas con acanaladuras, de pasta compacta y color marrón claro o "beige"; las formas más corrientes son jarras y orzas. En Sabaters aparecieron varias de estas últimas (Fig.11, 1). Estas cerámicas están presentes en los mismos rellenos que las pintadas, se les puede atribuir una cronología inicial de finales del siglo V, aunque parece que se prolongan más en el tiempo que las pintadas.

Tanto estas producciones como las descritas con anterioridad pueden enmarcarse dentro de una tendencia común a toda la cuenca mediterránea. Uno de los aspectos en que se diferencia el Alto del Bajo Imperio es que las formas cerámicas se diversifican y proliferan las decoraciones pintadas e incisas (Vegas, 1973). En Cartago estas cerámicas empiezan a aparecer alrededor del siglo IV (Fulford y Peacock, 1984).

Dentro del tercer grupo incluimos unas cerámicas muy bastas, hechas a torno lento o a mano, que se expondrían directamente al fuego. (Fig.11, 3). El número de formas que aparecen en la ciudad es escaso, aunque su frecuencia de aparición es muy alta. Las piezas más usuales son las ollas y las cazuelas, la base de la vajilla doméstica. Reynolds (1985, 245-265) repertoría estas producciones en la provincia de Alicante, donde el mismo tipo aparece modelado en distintas pastas. Su enmarque cronológico está aún por determinar. En Valencia aparecen por debajo de uno de los escasos pavimentos del siglo VI (documentado en l'Almoína) y en la

excavación de Baró de Petrés se documentan junto a las cerámicas de los siglos VI-VII, por lo que su inicio debe situarse con anterioridad al siglo VI y al parecer hay formas, no constatadas en Sabaters, que perviven hasta época islámica.

Estas producciones probablemente se fabricarían en pequeños talleres, locales o regionales, que abastecerían a las comunidades más próximas. Este panorama parece que va consolidándose conforme nos acercamos a época visigoda, en que las importaciones africanas decrecen. Este esquema parece que responde a una dinámica común a otras zonas mediterráneas.

Para finalizar citaremos el grupo de las ollas grises de cuello acanalado y cuerpo raspado, la forma más controvertida de la que presentamos. Este tipo cerámico aparece en todas las excavaciones efectuadas en la ciudad, en los estratos de contacto entre el mundo tardorromano y el islámico, aunque pervive y evoluciona en esta última época.

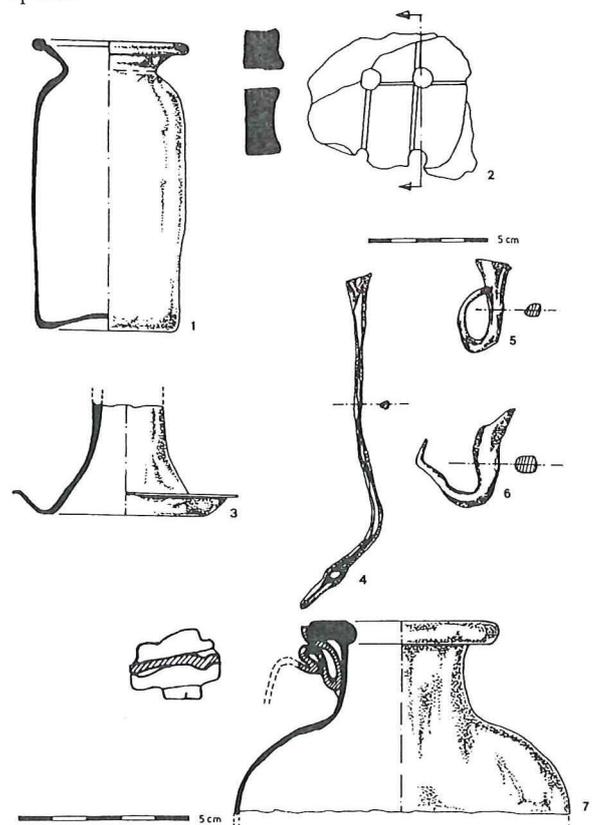


Fig. 10: 1. Frasco de vidrio de la forma 102 de Ising
2. Fragmento de parrilla de tierra cocida
3. Fragmento de pie de vidrio de la forma 3 de Ising
4. a 10.6 Serpentiformes de vidrio
7. Fragmento de botella de vidrio de la forma Ising 51

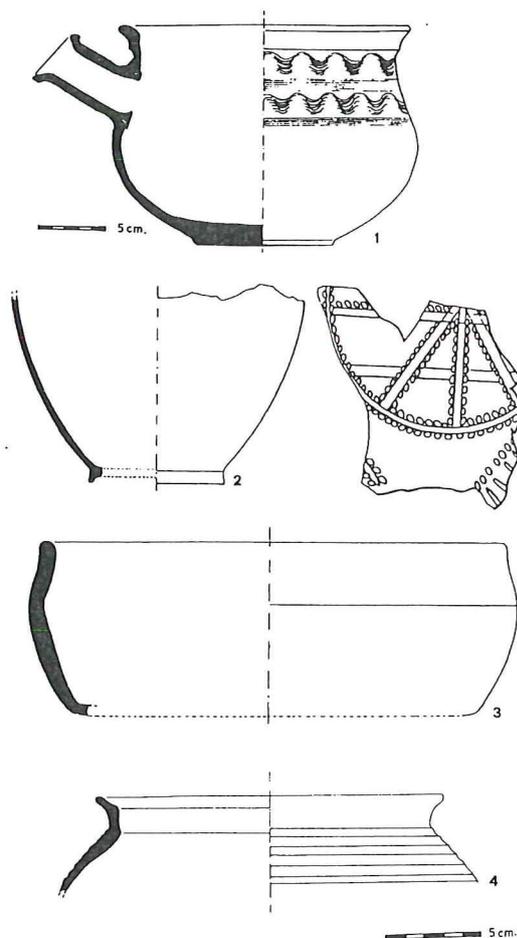


Fig. 11: Cerámica común:

1. Orza con pico vertedor y decoración acanalada.
2. Base de jarra decorada con pintura blanca.
3. Cazuela carenada
4. Olla de cerámica africana forma Fulford C.W.F. 2.1 and 2.3.

Bazzana y Guichard (1978, 1980 y 1981) fueron los primeros autores que documentaron su presencia en el País Valenciano y le atribuyeron una cronología de los siglos VIII-IX, pensando que su origen se remontaba a un período anterior a la conquista musulmana. Rosas (1979, 259-263) piensa que tienen un origen tardorromano cuyo precedente estaría en las formas Vegas (1973) nº 1 A y 47. Arasa (1980, 219-242) sugiere que responden a una tradición romano-bizantina. Con posterioridad parece que Bazzana (1986, 147-161) rectifica un tanto su cronología y las sitúa en torno al siglo IX.

En Valencia no aparecen en Baró de Petrés, excavación con un nivel muy bien datado en el siglo VII. Sin embargo de l'Almoina es un ejemplar

encontrado en un basurero del siglo VI (Blasco et alii, en prensa). Los ejemplares que presentamos de Sabaters (Fig. 8, 2 y 3) son curiosos ya que uno de ellos, presenta una decoración imitando a las acanaladuras de época visigoda.

De estas producciones desconocemos tanto su origen como su cronología. La homogeneidad de sus piezas sugiere la existencia de talleres específicos para su fabricación. Es una producción que no se documenta en el sur del País Valenciano, por lo que su expansión se reduciría a la zona norte y centro del mismo.

Los niveles en que se documentaron los grupos cerámicos que acabamos de enumerar son difíciles de datar. No contienen sigillatas africanas muy tardías, siendo la forma H. 91b la que más se prolonga en el tiempo, pudiéndose situar, el final de su producción en torno a la primera mitad del siglo VI (Carandini y Tortorella, 1987, 78-116). Sin embargo pensamos que este estrato de tierra negra que cubría la estructura de la casa, se debe a una remodelación o aterrazamiento del terreno para, como ya hemos indicado, poder establecer las viviendas del siglo X. Con todo no aparecen cerámicas de cronología posterior a mediados del siglo VI (si exceptuamos las controvertidas ollas grises), presentes en otras zonas de la ciudad (excavaciones dels Banys d'Almirall y Baró de Petrés).

CONCLUSIONES

Nos hallamos ante parte de una "domus" romana, concretamente en la zona artesanal y doméstica, actividades documentadas en cuatro estancias, A, B, C y D (Fig.2 y 11) de las cinco señaladas.

La habitación A es la que alberga un horno de vidrio (Fig.6), las piezas producidas por éste así como los fragmentos de materia prima o escoria de fundición están esparcidos por todo el área excavada. Nos es imposible conocer, ni siquiera aproximadamente, tanto el volumen de producción de piezas de vidrio como el radio de difusión de las mismas. Dado el desconocimiento que aún se tienen del comercio de éste tipo de objetos, únicamente podemos suponer que abastecería, cuanto menos, el mercado local. La importancia de la artesanía del vidrio en época romana en la ciudad de Valentia queda constatada por la aparición de este horno para su fabricación, por la presencia de

fragmentos de piezas en prácticamente todas las excavaciones realizadas con la ciudad y, concretamente, por la abundancia de piezas aparecidas en los enterramientos de la necrópolis de la Boatella, datada en los siglos III-V d.C. (Soriano, 1988).

La habitación B contenía un alto porcentaje de cerámica de cocina africana, cerámica común y un ánfora, piezas estas que aparecieron enteras. También se encontró un hogar con un caldero de bronce situado sobre él. Ante este conjunto podemos considerar que tenemos una estancia dedicada a las actividades culinarias.

El departamento C presentaba un "dolium" roto o desplazado de su posición original, al que le faltaba el borde y parte del cuerpo, del que algunos fragmentos se encontraron por los alrededores. Cabe pensar en la posibilidad de hallarnos ante una estancia dedicada al almacenaje, no pudiendo concretar los materiales que se depositarían en ella.

Si en un futuro se ampliase la excavación hacia el Sur tendríamos la posibilidad de averiguar si, realmente, es ésta la funcionalidad de la habitación ya que, hoy por hoy, solo hay excavada una parte.

Finalmente, en el interior de la estancia D se hallaron dos recipientes de bronce relacionados con la manufactura del vidrio así como numerosos fragmentos de vidrio de ventana, por lo que hay que pensar en la estrecha relación de ésta habitación con la situada junto a ella, la que tiene el horno de vidrio, y adjudicarle una funcionalidad adicional y de almacenaje, completando la producción artesanal de piezas de vidrio realizada en el departamento A.

Hay que mencionar las peculiaridades de las técnicas constructivas aparecidas en esta excavación, que pudiéndose enmarcar dentro de unos parámetros generales en el mundo romano tienen un estilo propio, con una reutilización de elemen-

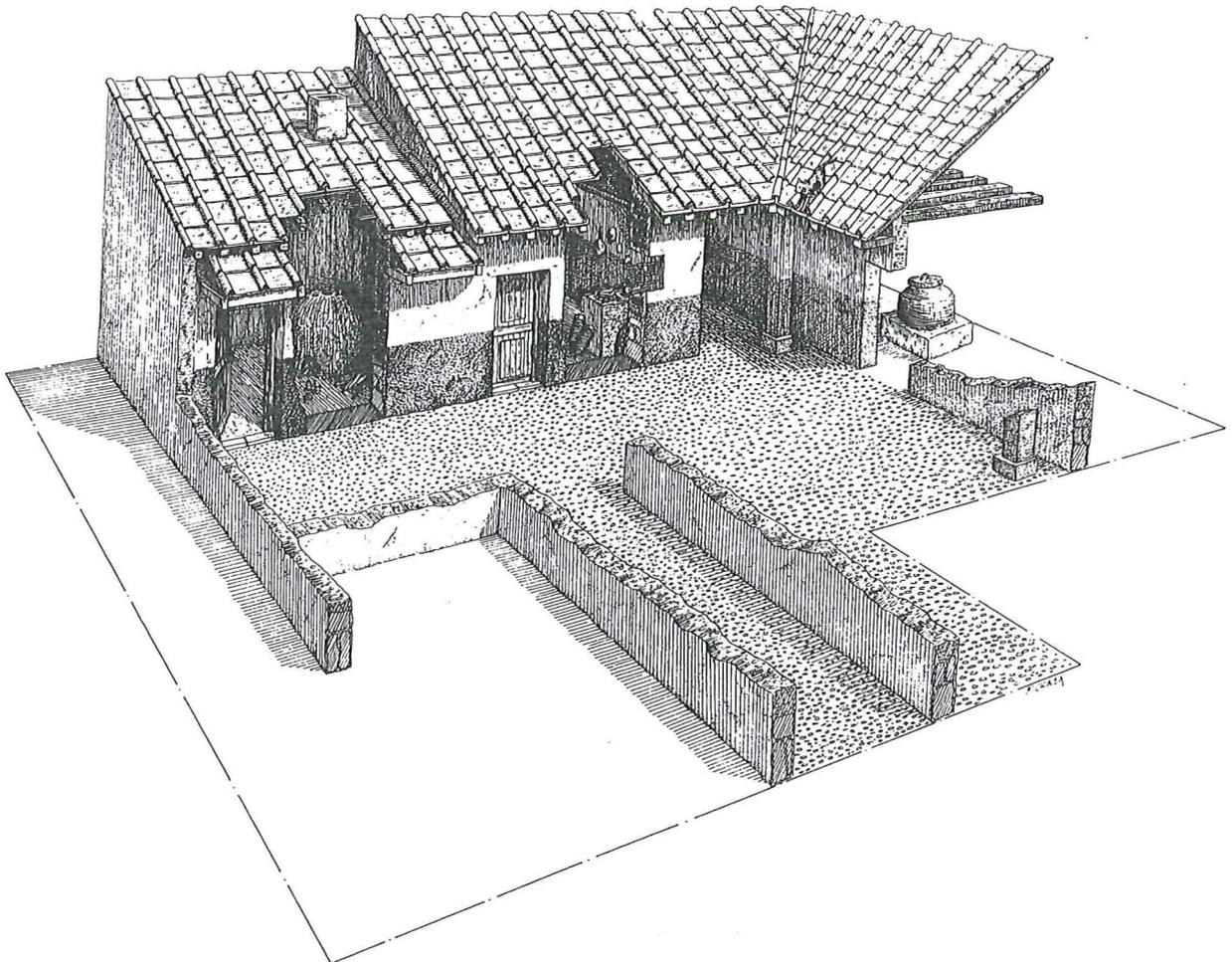


Fig. 12: Reconstrucción hipotética de la zona este de la "domus"

tos constructivos más antiguos(sillares, fuste...) alternancia de sillares grandes y pequeños, mezcla de técnicas, alzados de tierra mezclada con fragmentos constructivos y cerámicos..., es decir, estamos ante una situación de aprovechamiento de la materia prima más cercana (construcciones anteriores y tierra). El hecho de que no se sigan fielmente los cánones descritos por los diferentes autores que nos hablan de técnicas arquitectónicas romanas se debe, como es de suponer, a las necesidades y carácter personal que imprimen quienes las construyen así como a los medios y a materiales de que se dispone.

Así pues, vemos como para la construcción de los paramentos que pertenecen a la fase inicial de ésta "domus", en torno al siglo II d.C., se utilizan técnicas en las que se aprecia cierto orden y cuidado en la disposición de elementos, sillares y piedras, como es el caso de los muros realizados con la técnica de "opus vittatum" (Fig.3). Del mismo modo se observa un predominio de éste tipo de construcción dentro del conjunto de estructuras de la casa. La subdivisión de una de las estancias durante un momento posterior utiliza la técnica "opus africanum" (Fig.2) de la cual solo existe un ejemplo localizado dentro del conjunto de estas habitaciones. Esta técnica, siguiendo las pautas vistas en otras excavaciones de la ciudad de

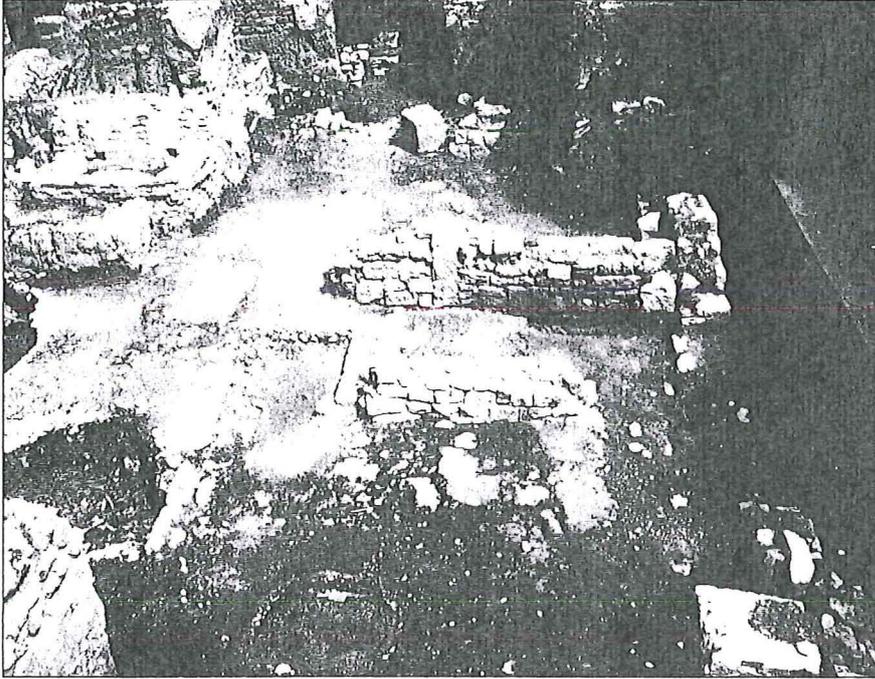
Valentia, tan solo es utilizada durante la época tardorromana, como es el caso de la excavación de la Cárcel de San Vicente. Anteriormente no se ha detectado su uso. También de la última fase de la provincia de esta "domus", siglo IV, serían los muros hechos de tierra mezclada con "tegulae", fragmentos de "dolium" y de "opus signinum", cerámicas, piedras..., dispuesto todo aleatoriamente y levantados sobre los de la primera fase de construcción, los cuales siguen utilizándose en éste momento del mismo modo que ocurre en otras edificaciones de la ciudad, como es el caso de la Plaza de la Almoína, C/ Cabillers, Els Banys y la Plaza de Nápoles y Sicilia donde se reutilizan construcciones Imperiales hasta época Islámica.

Estamos ante un conjunto de construcciones pertenecientes a la zona artesanal y doméstica, de una "domus". Lo evidente es que la casa no se limita a éstas habitaciones descubiertas. Por el lado Este del área excavada hemos encontrado el límite de la casa pero por los lados Norte, Sur y Oeste se extendería el resto de la "domus", es decir, la parte privada, donde, posiblemente, se hallarían las estancias de descanso y recreo.

Los rellenos que cubrían las estructuras presentaban, en algunas zonas, "tegulae" e "imbrices" en la disposición en que debieron quedar cuando cayó la techumbre. Sin embargo, en otros sectores



Lám. 2.1.: Vista parcial de la excavación



Lám. 2.2.: Vista parcial de la excavación

se apreciaba una remoción del terreno con ladrillos, piedras, fragmentos de "dolium", trozos de piso "opus signinum"... debido, muy probablemente, a la acción antrópica.

La posibilidad de suponer un abandono de la casa debido a un incendio parece descartable, ya que tan solo la estancia D muestra un nivel de carbones bastante potente y también tenemos dos vigas calcinadas pertenecientes a dinteles y halladas en diferentes estancias.

A partir de un estudio y valoración del conjunto de hallazgos encontrados en la excavación, considerando la variedad y abundancia de piezas, el buen estado de conservación que presentan así como el hecho de que algunas hayan sido utilizadas, podemos plantearnos un abandono relativamente rápido de la casa, abandonándose "in situ" muchos de sus enseres.

El hallazgo del horno romano de vidrio aumenta el conocimiento de la actividad artesanal y comercial de la ciudad de Valentia ya intensa durante la época Imperial. Estas son conocidas por la epigrafía, donde dos inscripciones nos hablan de actividades artesanales, concretamente la de un platero y un fabricante de aras y esculturas

(Pereira, 1979, 53-57). También se tiene constancia de la producción de "tegulae" por el grafito que existe sobre una "tegula" aparecida en la necrópolis de la Boatella (Pereira, 1979, 79).

La cronología del conjunto doméstico, está como ya hemos visto, bien definida. Así datamos en la mitad del siglo IV el momento de abandono de la "domus". Más problemático es establecer el momento de construcción de ésta. En la zona sur se excavó la habitación C y por debajo del piso de cal coetáneo al "signinum", no aparecieron sigillatas africanas C, abundando las A, lo que viene a indicarnos una fecha de construcción en torno al siglo II. Si en un futuro se pueden reanudar los trabajos de excavación en toda el área, se podrá matizar esta fecha.

Parece que esta zona de la ciudad no fue habitada con posterioridad al siglo IV. Ya hemos visto que no hay estructuras posteriores a este siglo en la excavación de les Corts Valencianes, donde a partir de finales del siglo III no se documentan estructuras, únicamente un gran basurero de cronología tardía. Probablemente este fenómeno esté relacionado con el establecimiento, desde el siglo V, de una gran necrópolis que abarcaría desde la

catedral a un punto indeterminado por detrás del Almudín (Fig.1), hecho éste que podría explicar el que la zona no fuera habitada de nuevo.

ROSA ALBIACH - RAFAELA SORIANO

Servicio de Investigaciones Arqueológicas Municipales.
Plaza de Maguncia, 1. 46017 Valencia.

NOTAS

1. Agradecemos a Rosa Estellés su colaboración en la realización de la parte gráfica.

BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, J. P.; 1984: *La construction romaine: matériaux et technique. Grands Manuels*. Picard, Paris.
- ALBIACH, R. Y SORIANO, R.; en prensa: Un horno romano de vidrio en *Valentia*, *XIX Congreso Nacional de Arqueología*, Castellón, 1987.
- ALBIACH, R. Y SORIANO, R.; en prensa: Actividades productivas y domésticas en una casa de *Valentia*. *Coloquio sobre la casa urbana Hispanorromana*. Zaragoza, 1988.
- ARASA, F.; 1980: El Punt del Cid d'Almenara (La Plana Baixa, Castelló), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, nº 17, Castellón, 219-242.
- BAZZANA, H. Y GUICHARD, P.; 1978: Un important site refuge dans Haut Moyen dans la Region Valencienne: Le despoblado du Monte Mollet (Vilafamés, Castellón), *Melâges de la Casa de Velazquez*, nº XIV, Madrid, 485-501.
- BAZZANA, A. Y GUICHARD, P.; 1980: Céramiques communes médiévales de la Region Valencienne, *Cerâmique Médiévale dans la Méditerranée Occidentale*, X-XI siècle Valbonne, 1978, 321-334.
- BAZZANA, A. Y GUICHARD, P.; 1981: Essai de Typologie des ollas valenciennes, *II Coloquio de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental*, Toledo, 93-98.
- BAZZANA, A.; 1986: Asentamientos medievales en las sierras del Bajo Maestrazgo: Monte Marineta y Monte Mollet (Castellón, España), *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval*, Zaragoza, 147-161.
- BLASCO, J.; ESCRIVÁ, V. Y SORIANO, R.; en prensa: Assaig de síntesi del panorama ceràmic de la ciutat de València en època visigòtica, *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Mahó, 1988.
- CARANDINI, A. Y TORTORELLA, S.; 1987: Produzione D, *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Atlante della Forme Ceramiche I*, Roma, 78-116.
- CARANDINI, A. Y TORTORICI, E.; Produzione C3 y C4 decorata a rilievo applicato a matrice. *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Atlante della Forme Ceramiche I*, Roma, 156-162.
- FOY, D. Y BONIFAY, M.; 1984: Eléments d'évolution des verreries de l'Antiquité Tardive à Marseille d'après les fouilles de la Bourse, *Revue archéologique de Narbonnaise*, nº XVII, Marsella, 290-308.
- FULFORD, M.G. Y PEACOCK, D.P.S.; 1984: *Excavations at Carthage: The British Mission vol. 1 y 2*. The Avenue du Président Habib Bourguiba: The Pottery and others ceramics objects from the site, Scheffield.
- GONZÁLEZ PEÑA, M.D.; 1972: *Vidrios Españoles*, Editora Nacional, Madrid.
- HAYES, J.; 1972: *Late Roman Pottery*, British School at Rome, London.
- HAYES, J.; 1975: *Roman and Pre-Roman Glass in the Ontario Museum*, Toronto.
- ISING, C.; 1957: *Roman Glass*, Archaeologica Traiectina, II, Groningen/Djakarta.
- KEAY, S.J.; 1984: *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A Typology and economic study: the Catalan evidence*, BAR International Series, nº 196, London.
- LAMBOGLIA, N.; 1963: Nouvelle observation sulla Terra Sigillata Chiara (tipi C, Lucente e D), *Rivista di Studi Liguri*, nº XXIX, Bordighera, 170-209.
- LUGLI, G.; 1957: *Técnica Edilizia Romana con particolari riguardo a Roma e Lazio*, vol. I y II, Roma.
- MARTA, R.; 1981: *Sintesi Schematica di Tecnica Edilizia Romana*. Centro di Studi Sorani "Vicenzo Patriarca", Sora.
- MARTA, R.; 1985: *Architettura Romana, Tecniche costruttive e forme architettoniche nel mondo romano*, edizione Kappa, Roma.
- PEREIRA, G.; 1979: *Inscripciones romanas de Valentia*, Trabajos Varios del S.I.P., nº 64, Valencia.
- REYNOLDS, P.; 1985: La cerámica tardorromana modelada a mano de carácter local, regional y de importación en la provincia de Alicante, *Lucentum*, nº IV, Alicante 245-265.
- REYNOLDS, P.; 1987: *El yacimiento tardorromano de Lucentum (Benalua-Alicante): las cerámicas finas*. Catálogo de Fondos del Museo Arqueológico de Alicante, nº II, Alicante.
- ROSAS, M.; 1979: Observaciones a la cerámica alto medieval de el Mollet (Vilafamés, Castellón), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, nº 6, Castellón, 259-263.
- SÁNCHEZ DE PRADO, M.D.; 1984: El vidrio romano en la provincia de Alicante, *Lucentum*, nº III, Alicante, 79-99.
- SORIANO, R.; 1989: La necrópolis de la Boatella: elementos para su cronología, *Saguntum*, nº 22, Valencia.
- VAZQUEZ DE LA CUEVA, A.; 1985: *Sigillata Africana en Augusta Emerita*, Monografías Emiretenses, nº 3, Mérida.
- VEGAS, M.; *Cerámica común romana en el Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- TORTORELLA, S.; 1987: Cerámica de Cocina, *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica e Orientale, Atlante della Forme Ceramiche I*, Roma, 208-223.

APÉNDICE ANTRACOLÓGICO DE LOS NIVELES TARDORROMANOS DE LA CALLE SABATERS.

por Elena Grau Almero

Teniendo en cuenta la disposición espacial en la que han aparecido los carbones durante la excavación, hemos podido diferenciar, por una parte, los carbones encontrados dispersos en el suelo de ocupación (grupo 1) y, por otra, los carbones que formaban parte de alguna estructura en particular (grupo 2).

Los carbones dispersos o grupo 1 son, generalmente, el resultado de la diseminación por el nivel de habitación de los restos de las sucesivas limpiezas de los hogares efectuadas en un lapso de tiempo no determinado, ofreciendo un muestreo aleatorio que suele revelar, en el análisis anatómico, una diversidad específica fruto de las diferentes recogidas de leña para mantener dichos hogares. Este grupo de carbones nos ofrece una información de tipo paleoecológico.

En cambio del grupo 2 obtenemos, principalmente, datos de carácter paleoetnológico ya que proceden de estructuras que reflejan actividades concretas del hombre. De ahí la importancia dada al lugar exacto en el que aparece el carbón.

El antracoanálisis de los 1.231 fragmentos de carbón hallados en los niveles tardorromanos de la excavación de la calle Sabaters pone en evidencia la presencia de los siguientes taxones: *Fraxinus oxycarpa* (fresno), Monocotiledónea cf. *Arundo donax* (caña), *Olea europaea* (olivo/acebuche), *Pinus halepensis* (pino carrasco), *Pistacia lentiscus* (lentisco), *Quercus ilex* (carrasca) y Rosácea. Estos proceden de las siguientes unidades estratigráficas:

- 1433 (hogar): Las actividades domésticas, de tipo cocina, se realizaban en la habitación situada en la zona SE de la vivienda, donde se ha encontrado un hogar, cuyo estudio antracológico revela la presencia de 6 taxones diferentes entre los 552 fragmentos de carbón analizados: *Fraxinus oxycarpa*, Monocotiledónea cf. *Arundo donax*, *Olea europaea*, *Pinus halepensis*, *Pistacia lentiscus* y *Quercus ilex* (Tabla 1, a).

- 1460 (horno): En la habitación NE, se ha encontrado un horno de vidrio de planta circular, construido con fragmentos de ladrillos refractarios y algunas *tegula*, trabados con tierra.

| U.E.: 1433 (Hogar) | | |
|---------------------------|------------|-------|
| TAXONES | N | % |
| <i>Fraxinus oxycarpa</i> | 3 | 0,54 |
| Monocotiledónea | 108 | 19,57 |
| <i>Olea europaea</i> | 60 | 10,87 |
| <i>Pinus halepensis</i> | 375 | 67,93 |
| <i>Pistacia lentiscus</i> | 3 | 0,54 |
| <i>Quercus ilex</i> | 3 | 0,54 |
| Total | 552 | |

a

| U.E.: 1460 (Horno) | | |
|---------------------------|------------|-------|
| TAXONES | N | % |
| <i>Fraxinus oxycarpa</i> | 9 | 2,22 |
| <i>Olea europaea</i> | 315 | 77,78 |
| <i>Pinus halepensis</i> | 72 | 17,78 |
| <i>Pistacia lentiscus</i> | 9 | 2,22 |
| Total | 405 | |

b

| U.E.: 1421 (opus signium) | | |
|---------------------------|------------|-------|
| TAXONES | N | % |
| <i>Olea europaea</i> | 54 | 26,47 |
| <i>Pinus halepensis</i> | 150 | 73,53 |
| Total | 204 | |

c

| U.E.: 1473 (Dintel) | | |
|-------------------------|----|-----|
| TAXONES | N | % |
| <i>Pinus halepensis</i> | 16 | 100 |

d

| U.E.: 1345 (Vigas / Dintel) | | | | |
|-----------------------------|------|------|------|------|
| TAXONES | nº 1 | nº 2 | nº 3 | nº 4 |
| <i>Rosaceae</i> | 1 | 1 | 1 | 1 |

e

| U.E.: 1497 (Relleno dolia) | | |
|----------------------------|-----------|----|
| TAXONES | N | % |
| <i>Olea europaea</i> | 4 | 8 |
| <i>Pinus halepensis</i> | 42 | 84 |
| <i>Pistacia lentiscus</i> | 4 | 8 |
| Total | 50 | |

f

Tabla 1

Los abundantes restos de escoria de fundición y los restos de una variada producción vítrea indican una cronología que se puede enmarcar dentro del siglo III y principios del siglo IV.

El estudio de los 405 fragmentos de carbón encontrados en este horno muestra que la leña que había sido utilizada como combustible pertenecía a las siguientes especies: *Olea europaea*, *Pinus halepensis*, *Pistacia lentiscus* y *Fraxinus oxycarpa* (Tabla 1, b).

- 1421 (pavimento del pasillo realizado con *opus signinum*): Los carbones encontrados en el suelo de ocupación revelan la presencia de dos especies *Olea europaea* y *Pinus halepensis* (Tabla 1, c).

- 1473 (dintel): El nivel de derrumbe de la casa ha dejado gran cantidad de materiales fechables en el primer cuarto de siglo IV, apareciendo monedas, en este conjunto, que dan una cronología *post quem* de finales del siglo III. Entre los restos de este nivel aparecen, muy fragmentados, aquellos de los dinteles de las puertas que comunican el pasillo y las habitaciones. El perteneciente a la habitación B estaba realizado con madera de pino carrasco (Tabla 1, d).

- 1345 (dintel): Entre el pasillo y la habitación situada al oeste han aparecido calcinadas una serie de vigas que lleva a pensar en la existencia de dinteles de madera en las entradas de las estancias. Estos estarían realizados con madera de la familia de las Rosáceas (Tabla 1, e).

- 1479: Entre el relleno de la dolia encontrada en la zona sur de la habitación han aparecido 50 fragmentos de carbón que en su mayoría pertenecen a *Pinus halepensis* y el resto corresponde a *Olea europaea* y *Pistacia lentiscus* (Tabla 1, f).

La presencia de estos taxones, enmarcables en su mayoría en lo que hemos denominado grupo 2, son coherentes desde el punto de vista paleoecológico con la imagen de la vegetación obtenida a través de otros estudios antracológicos realizados sobre Valencia como los de la excavación de los Baños del Almirante (Grau, en prensa) o la de la Plaza de la Almoina (Grau, inédito). Son propios de una vegetación termomediterránea como es el *Quercus-Lentiscetum*, asociación vegetal que caracteriza la degradación del carrascal compuesta por especies como el pino carrasco, el lentisco, la coscoja, el acebuche, etc.

La proximidad de las zonas de marjal que durante la época romana estarían mucho más extendidas que en la actualidad, cubriendo gran parte de lo que hoy es suelo urbano en Valencia y el carácter fluvial de Valentia se ve reflejado por la presencia de taxones como *Fraxinus oxycarpa* y Monocotiledóneas tales como *Arundo donax*.

Olea europaea y las rosáceas podrían corresponder tanto a variedades cultivadas como silvestres.

Estos resultados no señalan ningún tipo de fluctuación climática. Los cambios a nivel paleoecológico son, sin duda, de carácter antrópico, ya que durante el período alto-imperial se da una etapa de expansión demográfica y urbana por lo que no es de extrañar que veamos una degradación de los bosques de carrascas y la presencia de especies cultivadas.

BIBLIOGRAFÍA:

- GRAU ALMERO, E.; 1990: Étude de la végétation et des relations Homme-Milieu à Valencia (Espagne) à l'époque romaine, d'après l'analyse anthracologique. First European Conference on wood and Archaeology. Louvain-la-Neuve, Belgium. 2-3 octobre 1987.
- GRAU ALMERO, E.; (inédito): Estudio de la vegetación de la Valencia romana y de su "hinterland" a través del análisis antracológico. Memoria de la Beca para investigación y divulgación de los fondos del Archivo, Biblioteca, Hemeroteca y Museos Municipales concedida por el Ayuntamiento de Valencia para el curso 1986-87.

APÉNDICE NUMISMÁTICO

Por Rafael Arroyo Ilera - Sabina Asins Velis

En la excavación de la C/ Sabaters han aparecido un total de 50 monedas, distribuidas *estratigráficamente* como sigue:

| | |
|------------|---|
| Nº ejempl. | Cronología estratigráfica |
| 2 | Niveles contemporáneos |
| 13 | Niveles islámicos |
| 14 | Niveles siglos IV-IX |
| 15 | Niveles finales s. III-mediados IV |
| 6 | Niveles anteriores a finales del s. II d.C. |

Estas piezas se reparten por *Períodos* del modo siguiente:

| | | |
|---------------------|----|-----|
| MONEDAS CRISTIANAS: | 1 | 2% |
| BAJO IMPERIO: | 32 | 64% |
| ALTO IMPERIO: | 2 | 4% |
| HISPANO COLONIAL: | 1 | 2% |
| REPUBLICANAS: | 2 | 4% |
| CARTHAGO NOVA: | 1 | 2% |
| FRUSTRAS: | 11 | 22% |

Este cuadro nos muestra la importancia de la amonedación romana en la excavación, por lo que vamos a desglosarlo por Emperadores:

| | | |
|---------------------|---|---------------|
| ARCADIVS: | 1 | 2% del total |
| GRATIANVS: | 1 | 2% del total |
| CONSTANTIVS GALLVS: | 1 | 2% del total |
| CONSTANTIVS II: | 6 | 12% del total |
| CONSTANTINVS II: | 1 | 2% del total |
| Serie VRBS ROMA: | 2 | 4% del total |
| CONSTANTINVS I: | 1 | 2% del total |
| LICINIVS I: | 1 | 2% del total |
| TETRICVS II: | 1 | 2% del total |
| CLAVDIVS II Póst.: | 6 | 12% del total |
| CLAVDVS II: | 5 | 10% del total |
| GALLIENVVS: | 5 | 10% del total |
| HADRIANVS: | 1 | 2% del total |
| CLAVDIVS I: | 1 | 2% del total |

En el presente Apéndice Numismático nos vamos a centrar en las monedas aparecidas en los niveles de Finales del siglo III-principios del siglo IV d.C., cuando se fecha el abandono de la casa a la que hace referencia el artículo en el que insertamos este Apéndice.

Como acabamos de decir, este abandono se fecha, en base a la cerámica aparecida, a finales del siglo III-principios del siglo IV d.C. En estos estratos encontramos 15 monedas (nº Catálogo 23 a 33, 38 a 40 y 42), siendo los niveles que más piezas han aportado de la excavación, y más todavía si tenemos en cuenta su duración cronológica —no es lo mismo encontrar 14 monedas en los estratos fechados de los siglos IV al IX, cinco siglos, que 15 ejemplares en niveles de finales del III-principios del IV, no llega a 50 años.

También destaca el hecho de que sólo 2 de estas 15 piezas sean frustras, lo que nos permite

fechar el abandono, a nivel numismático, prácticamente sin margen de error. Así por Emperadores encontramos la siguiente proporción:

| | |
|--------------------|---|
| CONSTANTIVS II: | 1 |
| CONSTANTINVS II: | 1 |
| Serie VRBS ROMA: | 1 |
| CONSTANTINVS I: | 1 |
| TETRICVS II: | 1 |
| CLAVDIVS II Póst.: | 2 |
| CLAVDIVS II: | 3 |
| GALLIENVVS: | 3 |

Como vemos el ejemplar más moderno de estos niveles es una maiorina de CONSTANTIVS II, de la serie FEL TEMP REPARATIO jinete, fechada en el 354 d.C., a la que sigue un nummus VRBS ROMA del 337 d.C.

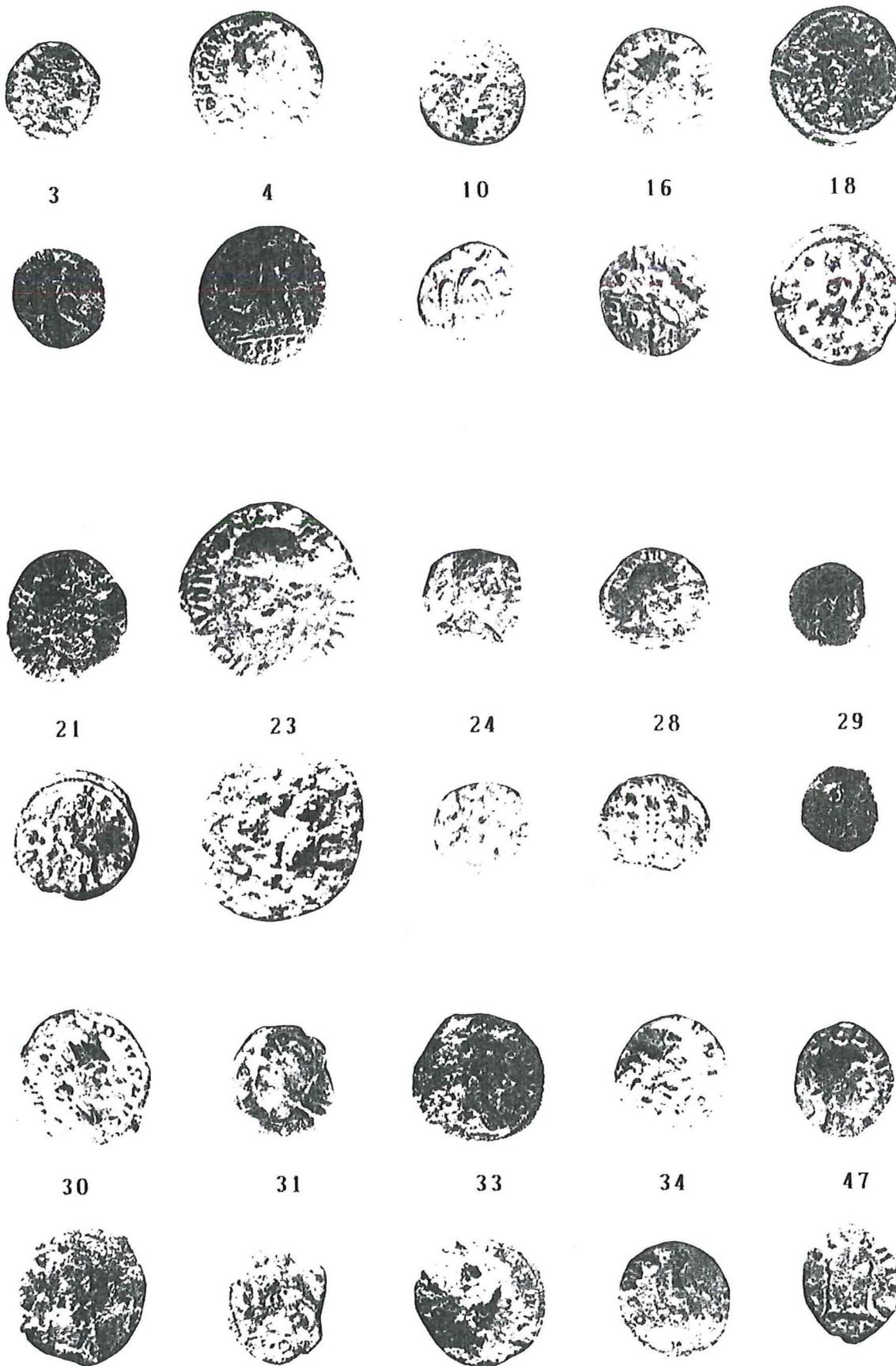
A nivel general, podemos afirmar que la excavación de la C/ Sabaters presenta el menor porcentaje de monedas frustras estudiado en la ciudad de Valencia, con un 22% (la C/ del Mar da un 38,73%, L'Almoina 44,73%, por ejemplo). Por otro lado, destacamos el hecho de que es el Bajo Imperio el mejor representado, numismáticamente hablando, en Sabaters, como viene siendo habitual en todas las demás excavaciones de la ciudad.

NOTAS PARA EL USO DEL CATÁLOGO.

Indicamos en primer lugar la Unidad Estratigráfica, seguida del valor y el Emperador. A continuación el año de emisión, si es posible establecerlo o la cronología amplia de su reinado o la serie. La ceca si es visible. El peso en gramos, el módulo y grosor máximos en centímetros. El estado de conservación y la posición en cuños. Finalmente la referencia bibliográfica y la indicación cronológica del estrato en que aparece: Niv. Cont. para los Niveles Contemporáneos; Isl. para los Islámicos; IV-IX si se fechan en estos siglos; III-IV los del abandono de la casa y II-III para los que son anteriores a finales del siglo II-principios del III d.C.

CATÁLOGO

1. SABATERS 1002.- Moneda frustra. 9,27/3,20/0,27. Niv. Cont.
2. SABATERS 1034.- 0,50/1,63/0,08. Niv. Cont.
3. SABATERS 1093.- Antoniniano de CLAUDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. DI[VO CLAUDIO]. Rev. [CON]SE[CRATIO]. 1,97/1,61/0,20. MG. 6h. RIC V(1), 265. Niv. Isl.
4. SABATERS 1096.- Aes 2 de GRATIANVS. Junio del 379. Ceca de Siscia. Anv. DN GRATIA-NVS PF AVG. Rev. REPARATIO REIPVB. SSISC. 5,40/2,20/0,23. BG. 1h. RIC. IX, 6,26. Niv. Isl.
5. SABATERS 1102.- Sesterccio de HADRIANVS. 125-128 d.C. Ceca de Roma. 23,04/3,24/0,41. MG. 11h. RIC 642-R. Niv. Isl.



Monedas

6. SABATERS 1268.- Nummus de la ceca de Roma. 337 d.C. Anv.[VRBS ROMA]. Rev. Loba . 2,29/1,75/0,30. MG. Niv. Isl.
7. SABATERS 1268.- Maiorina de CONSTANTIVS II. 351-354 d.C. Ceca de Cyzicus. Anv. [DN CONSTAN-TIVS PF AVG] Rev. [FEL TEMP REPA]RA[TIO]. SMKA. Jinete. 2,85/1,79/0,22. MG. 1h. RIC 93A. Niv. Isl.
8. SABATERS 1271.- Maiorina de CONSTANTIVS GALLVS. 351-354 d.C. Rev. [FEL TEMP REPARATIO]. Jinete. 1,38/1,50/0,18. MG. 11h. Niv. Isl.
9. SABATERS 1271.- As de Cascantum? 14-36 d.C. 14,31/2,85/0,35. MG. 6h. VIVES-CLXI? Niv. Isl.
10. SABATERS 1272.- Antoniniano de CLAVDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. D[IVO CLAV]DIO. Rev. [CON]SECRATIO. 1,55/1,75/0,17. MG. 6h. RIC V(1), 265. Niv. Isl.
11. SABATERS 1297.- Maiorina de CONSTANTIVS II. 351-354 d.C. Anv. DN CONSTAN[TIVS PF AVG]. Rev. [FEL TEMP REPA-RATIO]. Jinete. 2,53/2,02/0,22. MG. 12h. Niv. IV-IX.
12. SABATERS 1297.- Aes 4 de ARCADIVS. 384-87 d.C. Rev. Tipo Victoriae. 1,01/1,30/0,17. MG. Niv. IV-IX.
13. SABATERS 1297.- Maiorina de CONSTANTIVS II. 351-354 d.C. Rev. [FEL TEMP REPARATIO]. 1,52/1,53/0,18. MG. 10h. Niv. IV-IX.
14. SABATERS 1309.- Nummus de CONSTANTIVS II. 341-346 d.C. Rev. [VICTORIAE DD AVGG Q NN]. 1,52/1,41/0,20. MG. Niv. Isl.
15. SABATERS 1314.- Antoniniano de CLAVDIVS II. 269 d.C. Ceca de Roma. Anv. [...]VS AVG. Rev. IOVI VI[CTORI]. 1,95/2,04/0,13. MG. 12h. RIC 54-C. Niv. IV-IX.
16. SABATERS 1352.- Antoniniano de GALLIENVS. 253-268 d.C. Ceca de Roma. Av. GALLIENVS AVG. Rev. [A]BVNDANTIA A[VG] B . 2,59/1,88/0,20. BG. 6h. RIC V(1) 157. Niv. IV-IX.
17. SABATERS 1359.- Dicalco de Carthago Nova. 221 a.C. Anv. Cabeza de Persefone. -Tanit a izq. Rev. Cabeza de caballo a der. 8,53/2,29/0,50. MG. VILLARONGA Clase VIII-Tipo I-Grupo II, nº 110. Niv. Isl.
18. SABATERS 1367.- Nummus de LICINIVS I. 309 d.C. Anv. IMP LICINIVS [...]. Rev. GENIO POP ROM[...]. 3,03/2,22/0,16. BG. 6h. Niv. IV-IX.
19. SABATERS 1373.- Moneda frustra. 6,08/2,82/0,21. Niv. Isl.
20. SABATERS 1377.- Moneda frustra. 2,43/2,20/0,40. Niv. Isl.
21. SABATERS 1379.- Antoniniano de CLAVDIVS II. 269 d.C. Ceca de Roma. Anv. [...]AVDIVS PF AVG. Rev. [MARS] VLTOR. 2,43/2,08/0,18 BG. 9h. RIC V(1) 66. Niv. IV-IX.
22. SABATERS 1384.- As de CLAVDIVS I. 41-54 d.C. Ceca de Roma. Anv. TI CLAVDIVS CAESAR [...]. Rev. tipo Libertas Avgvsta. 11,86/2,97/0,40. MG. RIC I, 69. Niv. II-III.
23. SABATERS 1407.- Moneda frustra. 5,27/2,71/0,17. Niv. III-IV.
24. SABATERS 1407.- Maiorina de CONSTANTIVS II. 354 d.C. Rev. [FEL TEMP REPARATIO]. Jinete. 2,19/1,80/0,19. MG. Niv. III-IV.
25. SABATERS 1407.- Antoniniano de CLAVDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. [DIV]O CL[AVDIO]. 2,27/1,71/0,20. MG/F. Niv. III-IV.
26. SABATERS 1418.- Antoniniano de GALLIENVS. 267-268. Ceca de Roma. Rev. [DIANA]E CONS AVG]. 2,85/1,98/0,22]. F/MG. 12h. RIC V(1) 179s. Niv. III-IV.
27. SABATERS 1418.- Antoniniano de CLAVDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. [DIVO CLAVDIO]. Rev. [CONSECRATIO]. 1,96/1,68/0,20. MG. 7h. Niv. III-IV.
28. SABATERS 1418.- Nummus de CONSTANTINVS II. 330-335 d.C. Anv. [...]ANTINVS IVN [...].C. Rev. [GLORIA EXERCITVS]. Dos estandartes. 2,57/1,83/0,22. MG. 12h. Niv. III-IV.
29. SABATERS 1418.- Nummus de CONSTANTINVS I. 320 d.C. Ceca de Arelate. Rev. [VICTORIAE LAETAE PRINC PERP] P. 1,13/1,34/0,15. MG. 6h. Niv. III-IV.
30. SABATERS 1418.- Antoniniano de CLAVDIVS II. 268-270 d.C. Anv. [...] CLAVDIVS AVG. Rev. [...] AVG. 3,33/2,26/0,20. MG. 6h. Niv. III-IV.
31. SABATERS 1423.- Nummus de la ceca de Roma. 337 d.C. Anv. VRBS ROMA. Rev. Loba . 1,95/1,83/0,17. MG. Niv. III-IV.
32. SABATERS 1424.- Moneda Frustra. Niv. III-IV.
33. SABATERS 1437.- Antoniniano de GALLIENVS. 253-268 d.C. Anv. [...]S AVG. Rev. [...]ITVS AV[G]. 3,77/2,17/0,21. MG. 6h. Niv. III-IV.
34. SABATERS 1443.- Antoniniano de CLAVDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. [DIVO CL]AVDIO. Rev. C[ONSECRATIO]. 3,64/1,83/0,24. MG. 12h. Niv. IV-IX.
35. SABATERS 1443.- Moneda frustra. 2,73/2,08/0,32. Niv. IV-IX.
36. SABATERS 1443.- Antoniniano de GALLIENVS. 253-268 d.C. 2,95/1,91/0,40. Casi frustra. Niv. IV-IX.
37. SABATERS 1444.- 1/2 As. Anv. Jano bifronte. Rev. Proa de nave. 16,59/3,35/0,48. MG. 9h. Niv. IV-IX.
38. SABATERS 1446.- Antoniniano de TETRICVS II. 272-273 d.C. Anv. [...]VS CAES. Rev. [SPES PVBLICA]. 1,58/1,71/0,15. MG. 6h. Niv. III-IV.
39. SABATERS 1446.- Antoniniano de CLAVDIVS II. 268-270 d.C. 1,91/1,74/0,18. MG. 3h. Niv. III-IV.
40. SABATERS 1467.- Antoniniano de GALLIENVS. 253-268 d.C. Anv. [...]ENVS[...]. 2,76/2/0,24. MG. 1h. Niv. III-IV.
41. SABATERS 1468.- Moneda frustra. 18,88/3,10/0,55. Niv. II-III.
42. SABATERS 1469.- Antoniniano de CLAVDIVS II. 268-270 d.C. 1,51/1,70/0,22. MG/F. Niv. III-IV.
43. SABATERS 1472.- Moneda frustra 1,38/1,47/0,30. Niv. IV-IX.
44. SABATERS 1472.- Moneda frustra. -/1,40/0,19. Niv. IV-IX.
45. SABATERS 1472.- 1/2 Nummus. Siglo IV. Rev. Tipo Vot. 1,57/1,85/0,24. MG. Niv. IV-IX.
46. SABATERS 1484.- Nummus de CONSTANTIVS II. 337 d.C. Rev. [GLORIA EXERCITVS]. Un estandarte. 1,67/1,56/0,20. MG. 12h. Niv. Isl.
47. SABATERS 1495.- Antoniniano de CLAVDIVS II. Posterior al 270 d.C. Anv. [DIV]O CLAVDIO. Rev. CONSECRATIO. 1,97/1,81/0,21. BG. 6h. Niv. II-III. Posible intrusión.
48. SABATERS 1499.- Moneda frustra. 2,78/1,90/0,32. Niv. II-III.
49. SABATERS 1501.- Moneda frustra. 11,08/2,66/0,52. Niv. II-III.
50. SABATERS 1508.- Quadrante de ARSE. 130-80 a.C. Anv. Pecten. Rev. Delfin. 2,44/1,72/0,23. Casi frustró. Niv. II-III.